

Algunos bailes zamoranos

Ana Belén Tallés Cristóbal

La situación geográfica de la provincia de Zamora va a incidir de manera decisiva en sus bailes populares pues en ellos estarán presentes influencias de Galicia, León, Valladolid, Salamanca e incluso Portugal. Pero esto no va a restar personalidad a sus danzas, por el contrario, a lo largo de este trabajo iremos viendo cómo bailes que pueden estar generalizados en toda España, en cada provincia tienen características diferentes, ocurriendo esto de forma muy clara en Zamora.

El cuarto tono de influencia árabe y propio del flamenco, se consideraba prácticamente inobservable fuera de Andalucía; pero se ha constatado su existencia en la zona occidental de Zamora unido siempre a la flauta que constituye uno de los instrumentos de acompañamiento más frecuentes en esta provincia. El resto de los instrumentos presentes en las danzas populares zamoranas, los iremos mencionando a medida que vayamos hablando de ellas.

LAS HABAS VERDES

Se realiza esta danza en Sanabria, Villanueva del Campo, Santa Croya de Tera y Pobladura del Valle.

Cotarelo y Mori habla de numero-

sos bailes teatrales o bailettes obligados en toda representación y expresamente compuestos para ellas, que durante el siglo XVIII proliferan por nuestro país, mencionando entre ellos las Habas Verdes como baile que no es extranjero ni de tablado.

Aurelio Capmany lo considera un baile muy popular en Castilla la Vieja y muchas otras regiones de España. Para él no es otra cosa que las antiguas seguidillas de Castilla la Vieja. Según Felipe Pedrell (2) tiene aire vivo en modo menor y compás de dos por cuatro. Perteneció a la tonalidad del cuarto tono del canto llano, por lo cual creen algunos es este baile cantado uno de los más antiguos del país. El nombre lo toma del estribillo con que generalmente termina la copla.

Esta danza como las demás de Pobladura del Valle lleva consigo ciertos aires leoneses. Se interpreta en dos filas haciendo un despliegue en forma de tablero de damas con gran variedad de pasos y participación de un número no determinado de parejas. Los instrumentos que acompañan esta danza son la flauta, el tambor y las castañuelas. El traje con el que se ejecuta es el de labradora pobre y consta de: "rodado" en colores picado en negro, camisa de hilo bordada en colores, lleva también

un armador o corpiño, éste generalmente de estameña y los más elegantes de raso con dibujos, medias de lana con "berraja" o "rengallo", pañuelo en colores, mandil o dengue, y en días señalados solían llevar una especie de chaquetilla muy entallada y bordada llamada jubona, zapatos negros, y como complemento gran variedad de aderezos.

LA JOTA

Se encuentra muy extendida por todas las regiones de España peninsular así como por Baleares y Canarias. No se conoce su origen en el tiempo ni en el lugar. Es en el siglo XVIII cuando aparece la jota entre las composiciones instrumentales.

En la provincia de Zamora este baile se encuentra muy extendido aunque muy distinto en ritmo y figuras a los de otros lugares. Entre otros pueblos donde se ejecuta podemos mencionar: Santa Croya de Tera, Villalcampo, Vigo de Sanabria, Villalpando, Toro, Carbajales de Alba, etc. además de estar muy difundida por toda la zona del Sayago.

En Vigo de Sanabria se baila en dos filas comenzando con movimientos poco pronunciados para los lados y al empezar a cantar dan vuelta y cambian de paso; a continuación dan dos toques a la pandereta y cambian de fila y de paso volviendo al principio nuevamente. Su compás es de tres por cuatro. En la danza suele participar todo el pueblo y los instrumentos que la acompañan son una gaita, un tambor y una pandereta. La danza se ejecuta con motivo de fiestas solemnes del pueblo y fiestas familiares. El traje lleva un manteo de tonalidades variadas. La gente rica prefiere el negro por llevar mucho azabache. Blusa blanca con mangas anchas y puños bordados en varios colores, encima corpiño de terciopelo de distintos colores, también se usa el mantón pero es preferido el corpiño, mandil de tonalidades según sea el traje, con puntillas y azabache; pañuelo de merino a la cabeza; medias blancas caladas y zapatos negros.

En Villalpando se baila la jota sobre todo con motivo de las fiestas de Carnaval. Como todas las jotas sus pasos son muy movidos y alegres. Se acompañan de tamboril, flauta o dulzaina, y pandereta. La ejecuta un número no determinado de parejas y su compás es de tres por cuatro. El traje es el típico de la comarca de Villalpando —aldeana rica—.

En Toro es tradición finalizar las fiestas con la jota toresana. En ellas se ha querido ver un origen aragonés pues según datos históricos fueron muchos los aragoneses que a finales de la Edad Media fijaron su residencia en estas tierras, y en ellas se aposentaron dedicándose al oficio de arrieros. En su coreografía primero se forman dos filas —participaban cuatro o cinco parejas— que interpretan pasos variados de jota. A través de estos pasos se cambian de manera que quede formado un corro y una vez formado éste toma nuevos bríos realizando movimientos rápidos y alegres. El compás de la música es de seis por ocho "lento". El traje era el de arriero rico pero además de éste existe uno exclusivo para las mujeres viudas, de una gran riqueza, por lo que se le designa con el nombre de traje de viuda rica de Toro. Es de terciopelo negro ricamente bordado en saya; mantón, y cintas que cuelgan del moño, en lentejuelas o hilillo de oro, haciéndole de un lujo poco frecuente en los trajes regionales.

En Carbajales de Alba es muy frecuente bailar jotas con motivo de bodas, Nochebuena y fiestas populares. El número de danzantes suele ser de seis parejas. El compás, de dos por cuatro, y los instrumentos que acompañan son el tamboril, fole —nombre que en esta provincia recibe la gaita de fuelle semejante a la gallega— pandereta y castañuelas. En su coreografía se disponen dos filas y son los chicos solamente los que acompañan con castañuelas. Tiene varias mudanzas, pero sin variar la posición de las dos filas horizontales. Los pasos son menudos y picados y los brazos casi no intervienen en la danza, permaneciendo caídos a lo largo del cuerpo entre el amplio vuelo de los manteos.

Se cuenta que por el siglo XIII era Carbajales de Alba una plaza fuerte, fronteriza con Portugal. Habiéndose entablado fuerte lucha entre cristianos y moros en un lugar llamado del Fuerte y estando nuestros mayores muy apurados, pidieron ayuda al Cielo, apareciéndoseles la Santísima Virgen en la copa de un negrillo, que les alentó y les dio la victoria. En agradecimiento hicieron una imagen como la que vieron, que llamaron "de los Arboles", llamándose arbolinas las que la tienen por patrona, celebrando fiestas en su aniversario. Con este motivo los bailes se hicieron indispensables, establecieron una cofradía y tras la ceremonia religiosa los cofrades bailaban en la plaza de la iglesia llevando la voz cantante la Mayordoma.

Se bailaba también la jota en Carbajales de Alba con motivo de las bodas, a la salida de la iglesia, y por la tarde a la puerta de la casa de la novia, donde los convidados forman parejas y la gente del pueblo hace corro alrededor. Sacan para el baile los trajes buenos y se acompañan de tamboril, gaita, castañuelas y panderetas. El segundo día el baile se celebra en casa del novio, y la suegra, tras abrazar a la novia, le da el típico bollo y le cambia el traje que tenía por otro más rico, saliendo después entre las aclamaciones del pueblo a bailar con ella hasta que la "fíe" su marido. Como fin de fiesta vuelven a bailar el tercer día en casa de la desposada.

Existe otra fiesta en la que tradicionalmente se interpreta esta danza. Por Nochebuena generalmente en la casa más "bullanguera" del pueblo, se celebra el nacimiento de Jesús de la siguiente manera: ponen en la cunita al Niño y las mozas y mozos van preguntando de casa en casa si ha nacido ahí Jesús, y cuando le encuentran bailan alborozados hasta bien pasada la medianoche.

El traje de Carbajales de Alba consta de manteo bordado en lana de distintos colores, mandil bordado en seda con adornos de lentejuelas, camisa de hilo bordada a mano, gabacha bordada en seda y lentejuelas, igual que las caladas de falda, medias de hilo caladas y zapatos bordados haciendo juego con el manteo.

LOS PALOTEOS

Se realizan en San Miguel de la Ribera y en Fuentesauco. El compás de la música es de cinco por ocho y los instrumentos que la acompañan son: el tamboril, la flauta y los palos. No intervienen en la danza un número determinado de danzantes y el motivo por el que se ejecuta son las romerías, fiestas patronales, etc.

Se les atribuye a las danzas de palos un remoto origen emparentado con los ritos de fertilidad, y en este sentido se relacionan con las de cintas.

LAS BARCAS O CORDONES

Es una danza que se realiza en Algodre, interpretándose siempre después de la recolección de la uva. Tras meter en el lagar los asnales, los vendimiadores cenaban fuera de las bodegas a la luz de la luna si era noche serena, o

bien a la luz del candil de carburo.

No tiene un número determinado de danzantes. Se baila en dos filas cogiendo un cordón en cada mano. Comienza el baile con movimientos de pasos de jota, y seguidamente se tira de los cordones de forma acompasada con la mano derecha e izquierda, siguiendo el movimiento de los pies. Los instrumentos que acompañan son la flauta y el tamboril, pero más que por la música, cuyo compás es de tres por ocho y resulta monótona, los danzantes se guían por la letra para hacer las variaciones del baile y finaliza dando tres vueltas sin soltar los cordones.

LOS BOLEROS

Se bailan en varios pueblos de la provincia de Zamora como Pinilla de Toro y Moralina, pero sin duda es el de Algodre el que más fama ha alcanzado. Este último tiene tres partes iguales o coplas, en cada una de las cuales se hacen mudanzas y una suspensión llamada "bienparado" que constituye uno de los principales requisitos del baile. Por encima de las características generales de pasos contenidos y sencillos se advierte una fuerte influencia musulmana, sobre todo en la música y el ritmo. Seguramente los movimientos, algo violentos, y la música monótona y picada se dulcificarían con el cristianismo, haciéndose más suave el ritmo y los movimientos que a él se adaptan. Fundada la Cofradía de Santa Agueda se hizo típico este baile en la procesión delante de la imagen de la Santa.

EL CHARRO

Muy frecuente en la zona del Sayago, se baila en las fiestas patronales y en las bodas. Con motivo de estas últimas se hacían los maimones —panes de fiesta— en torno a los cuales se bailaba y esto recibía el nombre de "bailar la rosca". El instrumento que no puede faltar a la hora de bailar el Charro es el tamboril, y en algunas ocasiones aparecen otros como la flauta o el fole. Todavía se baila el Charro en las fiestas patronales y bodas de Bermillo de Sayago, donde el traje presenta las mismas características que el charro salmantino, pero en la mayoría de los pueblos de la zona como Fermoselles, Almeida, Moralina, Torregamones, etc. donde la jota y el charro constituían los bailes típicos, éstos se han dejado de bailar.

LA RUEDA

Es baile unido y suelto a la vez. Tenía lugar en Pobladura del Valle y Villanueva del Campo. En este último pueblo se iniciaba el baile al son de panderetas, danzando por parejas —seis en total— unas detrás de otras hasta formar un corro. Batiendo palmas va sacando alternativamente cada chico a su pareja hasta concluir todos la danza y seguidamente, cogidos de la mano, inician la salida. Era el baile obligado de bodas, bautizos y grandes solemnidades. Se acompaña de pandereta y palmas tocadas por las mozas con un ritmo muy acertado que se acopla perfectamente a la música de la danza.

EL CORRIDO

Es un baile de pareja que según costumbre de la provincia de Zamora una misma moza canta y repica en la pandereta. En Camarzana de Tera se realizaba con motivo de las fiestas populares. En él participaban un número indeterminado de parejas, acompañando la danza fole y tambor. Se encuentra este pueblo situado en la ruta de Santiago, y se piensa que en principio se bailaba en honor de los peregrinos y más tarde en las procesiones, principalmente la del Corpus.

OFERTORIO

Aún en la actualidad es la fiesta más importante que se celebra en la mayoría de los pueblos de Sayago, en honor de la Virgen de Septiembre. Solía comenzar el 8 de Septiembre y acabar el primer domingo de Octubre —domingo del Rosario—. Hoy la duración de esta fiesta se ha reducido mucho y en la mayor parte de los casos dura sólo un día.

En Pereruela se ofrecen a la Virgen roscas —pan con anises— que se cuelgan de las varas de las andas, y bollos maimones. Se celebra una misa cantada y una procesión retirando las roscas de las andas y dejando cuatro que se ofrecen a las Mayordomas, y una pequeña que lleva un niño atada a sus manos. Por la tarde después del Santo Rosario se subastan las ofrendas alcanzando mayor cuantía la pequeña rosca del niño. El bollo maimón es también motivo de gran pujanza entre los jóvenes, que se lo disputan para hacer fiesta una vez terminado el baile.

Propio de Torregamones y de Pinilla de Fermoselle es el baile de "El

Ramo". En este último pueblo se realiza esta danza con motivo de la ofrenda del Ramo a la Virgen patrona del pueblo. Por la tarde tras haber rezado el Rosario, se coloca en la plaza mayor la imagen de la Virgen en sus andas, acompañada por dos jóvenes que llevan una vela encendida. A un lado se colocan sacerdote y autoridades, y al otro el vecindario, mientras que por el centro de la plaza penetran el grupo de mozas y mozos bailando al compás del tamboril, flauta y castañuelas, estas últimas tocadas por los mozos. El baile, en el que participan seis parejas, se realiza en torno a un ramo confeccionado con golosinas y un vellón de lana blanca que lleva un chico del pueblo. En la coreografía vemos que tras interpretarse pasos muy picados del charro sayagués, se inicia la ofrenda del Ramo a la Virgen, bailando en dos filas, en una los mozos y en otra las mozas, hacia delante y hacia atrás sin dar la espalda a la imagen lo que remarca su carácter religioso, austero y de veneración. Termina con la inclinación de todos ante su Patrona, recogiendo seguidamente cada mozo a su compañero.

Con esto no se ha pretendido dar una visión profunda de los bailes populares de Zamora pero sí una aproximación general a la gran variedad y riqueza de las danzas de esta provincia.

Agradecemos la colaboración a Doña Maruja Sanpelayo por la información facilitada de los Archivos de Coros y Danzas.

BIBLIOGRAFIA

- CORTES VAZQUEZ, L.: "Zamora". Ed. La Muralla, Madrid, 1976.
"Enciclopedia de la Cultura Española. Ed. Nacional. Madrid, 1963.
CARNERO FELIPE, R. M.: "Historia, leyendas y costumbres de Pereruela de Sayago". Ed. Monte Casino, Zamora 1980.
DE HOYOS SANCHO, N.: "El traje regional en España", en El folklore español. Instituto Español de Antropología Aplicada. Madrid, 1968.
GARCIA MATOS, M.: "Antropología del folklore musical en España". Primera selección antológica. Madrid, 1959.
VELASCO, V.: "Guía turística de la provincia de Zamora". Zamora, 1958.
CAPMANY, A.: "El baile y la danza" en Folklore y costumbres de España, tomo II. Casa editorial Alberto Martín. Barcelona, 1944.

NOTAS:

- (1) CAMPANY, A.: "El baile y la danza" en Folklore y Costumbres de España, tomo II.
- (2) PEDRELL, F.: "Diccionario de la Música".